

Editorial

Un nuevo acto electoral ha transcurrido. Estamos ya trabajando para concretar muchas de las cosas que hemos propuesto, lo decimos no a título personal sino en nombre de todo el Comité Ejecutivo. De eso se trata, poder generar mediante la acción colectiva de todos sus integrantes respuestas a los problemas y preocupaciones que hoy tenemos los médicos. Enfrentamos el gran desafío de revalorizar nuestra profesión en momentos en que la misma es atacada desde diversos ámbitos. Pensamos que es momento de volver a sus valores y a sus principios para desde allí lograr nuestro propósito.

Los valores antedichos de la profesión implican la vocación, la disciplina, la competencia y el compromiso. Así nombradas más allá de su fortaleza conceptual puede no generar mayor interés en nuestros colegas ni en la Sociedad, es que así nombradas no dejan de ser palabras. Llenarlas de contenido de acuerdo al momento que vivimos es parte de la tarea que intentaremos continuar. Hoy tenemos una oportunidad: estamos inmersos en un proceso de cambio en la estructura sanitaria que nos impone la agenda, nos obliga a tener definiciones y sobretodo nos impulsa a buscar las alianzas con aquellos que naturalmente

van a defender a nuestra profesión y sus valores: nuestros pacientes. Parte del nuevo contrato que debemos establecer con la Sociedad pasa por la férrea defensa de esa unidad asistencial tan básica y tan íntima pero a la vez tan importante que es la relación médico paciente. Reconstruir esa relación humana única e intransferible donde la confianza sea la base del compromiso de los profesionales y del empoderamiento de las y los pacientes

Ha llegado el momento de los cambios, la Reforma necesita más Reforma: la espera por los cambios, la construcción de las bases de los mismos y el comienzo de su puesta en marcha no hace más que evidenciar que no se puede seguir más con nuestra forma de trabajo y ejercicio profesional:

Cambios significa más tiempo para nosotros y para nuestros pacientes. No somos máquinas que producimos resultados cada diez minutos cómo se intenta hoy en día. Nuestra profesión más allá de los adelantos tecnológicos debe conservar el arte de su práctica, poder interrogar, examinar, escuchar a los pacientes para poder establecer las conductas a seguir.

Exigir el tiempo necesario para nuestra formación, para actualizarnos, para poder concurrir a eventos

y congresos que nos mantengan en contacto con lo que sucede en el resto de la comunidad médica regional y mundial evitando el aislamiento y el deterioro de nuestra práctica profesional. Capacitarnos en conocimientos pero también en habilidades y en actitudes, aprender a ser cada vez más humanos reconociéndonos como parte de la comunidad a la que nos debemos.

Poder solicitar los estudios que se consideren necesarios, de forma libre, sin presiones, teniendo conciencia del necesario equilibrio que debe existir de acuerdo a los recursos disponibles y sus costos. Un médico que practique una medicina moderna donde el enemigo sea la muerte prematura e injustificada, la enfermedad crónica que quita la dignidad y el dolor.

Exigir las remuneraciones acordes y la estabilidad necesaria en el Sistema de

Salud para poder cumplir con lo antedicho de forma que el multiempleo vaya desapareciendo, que los médicos podamos descansar, no tener que vivir de un lado para otro, dormir lo suficiente, poder destinar tiempo a nuestra lectura, poder disfrutar de nuestros ratos de ocio, disfrutar de nuestra familia, tener en cuenta las políticas de género etc. En definitiva poder tener una calidad de vida digna.



Dr. Julio Trostchansky

Nuestra visión, ésta visión, debe estar representada en los órganos de dirección del Sistema y así concretarla. Los gestores de salud pueden saber hacer muy bien las cosas pero los médicos sabemos qué cosas se deben hacer bien. Para lograrlo debemos ser fuertes como SMU, una etapa nueva se avecina hoy separados jurídicamente del CASMU. Refundar el gremio y aumentar su representatividad entre todos los médicos es hoy fundamental haciendo pesar en los ámbitos de decisión las opiniones que surgen de los agrupamientos profesionales y gremiales en sus lugares de trabajo o por área de actividad.

No somos trabajadores especializados ni mano de obra barata, somos médicos ejerciendo nuestra profesión para lo cual debemos estar libres de las presiones que hoy nos impone el Sistema. Nuestro compromiso es con nuestros pacientes y con su salud.

Es tiempo de profundizar los cambios, tiempo de un nuevo escenario para el ejercicio profesional. Más reforma en la Reforma